

REAL SOCIEDAD ECONÓMICA.

Al anuncio de la Exposición Universal que había de inaugurarse en París el 1.º de Mayo de 1878, la nación Española se propuso concurrir con las demás naciones para presentar los productos de la inteligencia y del trabajo de sus hijos, conquistando así el puesto de honor á que está llamada por la fertilidad y riqueza de su suelo, y borrar, al ceñirse los laureles del triunfo, la negra mancha que en tiempos no lejanos, se atrecieron á lanzar á nuestras frentes.

Para demostrar hasta la evidencia que España jamás ha sido refractoria á las grandes ideas del progreso científico, moral y material que preside á las naciones europeas, era preciso reunir en cuerpo de doctrina los trabajos practicados por aquellas corporaciones que dedicadas al fomento de la agricultura, las artes y el comercio, han ilustrado á los Gobiernos y á los pueblos, dando á los primeros la fórmula para legislar en asuntos de tanta trascendencia, y á los otros, consejos prácticos que rompiendo rutinarias y añejas tradiciones, han demostrado, que el trabajo auxiliado de la inteligencia puede elevar á la cima de la perfección, los más groseros y al parecer inútiles intentos.